



30 de Junio *Día Universal del Juego limpio*

Sugerencias para trabajar en la escuela

Juego limpio



El saludo amable al adversario circunstancial al terminar un encuentro. Símbolo del juego limpio.

Juego limpio es una expresión muy utilizada para denominar el comportamiento leal y sincero además de correcto, tanto en el juego como en el deporte, y en especial fraterno hacia el circunstancial adversario, en realidad compañero necesario para jugar, respetuoso de las reglas y correcto con quien las aplica.

Muchas veces los medios de comunicación masivos reproducen imágenes de conductas deportivas cuestionables, no sólo por parte de los jugadores sino por parte también de dirigentes, sponsors, padres y familiares, árbitros, entrenadores y público. Estos comportamientos rechazables y lamentablemente reiterados en el ámbito deportivo nos deben llevar a destacar los principios que nutren el *juego limpio* en particular en las etapas formativas de niños y jóvenes.

La escuela y sus docentes, fundamentalmente los profesores de Educación Física, han de instalar como objetivo primordial la **recuperación del "jugar" como una actividad naturalmente satisfactoria y generalmente agradable, honesta y divertida.**



Un aspecto esencial del *juego limpio* está relacionado con la significación que internamente y para la sociedad tienen las nociones de "ganar" y "competir", la sistemática descalificación del acto de no ganar.

El juego limpio no es solamente "ganar" sino aceptar perder. También le llamamos *juego limpio* al jugar sin hacer ningún tipo de "trampa" y respetando al compañero sin groserías ni actos similares.

A los niños y adolescentes les importa mucho ganar y no el bienestar y el buen juego. En esto, es importante que para no generar discusiones y peleas se respete al adversario, se sepa ser un buen perdedor y en caso de ganar no se enrostre eso al adversario.

SUGERENCIAS PARA EL TRABAJO EN LA ESCUELA ENTRE PROFESORES Y ESTUDIANTES

Para los estudiantes

Las sugerencias sobre *juego limpio* para los estudiantes están principalmente dirigidas al disfrute del hecho de jugar, a no realizar acciones no permitidas por las reglas sin necesidad de control externo, a no discutir nunca las decisiones del árbitro sea quien fuere el que ejerce ese rol y, sobre todo, al buen trato con los oponentes y compañeros por igual, incluyendo el reconocimiento expreso de las buenas acciones que ellos realizan, aceptando las derrotas con dignidad y las victorias con sencillez y moderación.

Para los profesores y entrenadores

Los profesores y entrenadores deben principalmente respetar la persona del estudiante, absteniéndose de realizar actos discriminatorios y denigrantes, cuidando su integridad física y su salud sin posicionarse en una perspectiva de competencia sobredimensionada y exclusivamente próxima al rendimiento deportivo, cuando se ofrezcan espacios de participación deportiva, promoviendo por el contrario, el respeto por los oponentes y manteniendo una actitud cordial con los otros profesores y entrenadores.

Para padres y familiares

Los cuestionamientos a padres y familiares por tener conductas incompatibles con el *juego limpio* han ido en aumento, de la mano del profesionalismo precoz, con algunos escándalos públicos. El problema se ha vuelto lo suficientemente preocupante como para que se profundice desde la escuela la promoción de



actitudes y valores en los niños y adolescentes, capaces de trasladarse al seno de la familia.

Además de las normas genéricas, las normas sobre juego limpio indican a los padres de deportistas menores de edad que no impulsen a sus hijos a practicar deportes que no desean practicar, que no los ridiculicen por una derrota o un error, que no pierdan el control durante los encuentros y sean moderados en sus reacciones, que jamás cuestionen a los árbitros ni mantengan discusiones con otros padres o los profesores y entrenadores.

15 REGLAS DEL JUEGO LIMPIO

1. Respetar al adversario.
2. Evitar discusiones con el árbitro.
3. Saludar al árbitro y adversarios, tanto si se gana como si se pierde.
4. Respetar la Institución que se representa y a las demás, como así también a las instalaciones deportivas.
5. No protestar en los cambios de jugadores. Es desvalorizar al compañero que te sustituye.
6. No discutir durante el transcurso del partido o juego con los compañeros.
7. Animar al compañero que se equivoca en su acción de juego.
8. No responder nunca a las provocaciones de los adversarios.
9. Respetar las decisiones del profesor o entrenador.
10. En caso de lesión de un contrario o cualquier otra circunstancia extradeportiva, no aprovecharla para sacar ventaja en el juego.
12. Evitar lesionar a un adversario.
13. En caso de sufrir un golpe, aceptar las disculpas del adversario, si éstas se producen.
14. No "hacer" trampas para conseguir ganar un partido o juego.
15. Participar del juego o deporte para divertirse y mejorar integralmente. Por lo tanto, no hay que obsesionarse con la victoria.

